

Recuperar las voces ausentes. La enseñanza de las efemérides escolares desde una perspectiva de género¹

Marcela Edit Basualdo

UNR – CEIM

marcela_e_basualdo@hotmail.com

Resumen

La historia de una nación es un relato complejo y multifacético que abarca eventos, transformaciones y personajes clave que han dado forma a la identidad y desarrollo del país a lo largo del tiempo. Desde su fundación hasta el presente, esa historia es un crisol de elementos que reflejan su pasado, sus logros y desafíos. Esta narrativa no solo busca informar, sino educar y forjar una ciudadanía comprometida y consciente de su herencia y responsabilidad hacia el futuro. Esta es la razón por la cual las efemérides o recordatorios de personajes o hechos relevantes se instalan en la agenda educativa de cada año lectivo desde una perspectiva formal, implicando a docentes y alumnos/as en muchas horas de trabajo y preparación.

El trabajo que estamos presentando es un ensayo de revisión teórica cuyo objeto de análisis y reflexión es el contenido curricular de las Efemérides Patrias que se enseñan en las aulas del nivel medio. La tesis que sustentamos especula que la historia es una ciencia social que tiene como fin el estudio y reconstrucción de las sociedades en el tiempo y que su narración olvidó a grandes grupos de población, entre ellos las mujeres, excluidas de esa forma del discurso histórico.

Palabras clave

Efemérides Patrias,
Perspectiva de
Género, Historia y
Mujeres

1. Trabajo presentado como ponencia en las XVI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y XI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género. "Saberes, diálogos e interpelaciones para navegar en tiempos de incertidumbres" 16, 17 y 18 de julio de 2025. UNR. Rosario. Argentina.

Introducción

Ubicado al oeste de Rosario, Fisherton es uno de los barrios más tradicionales y pintorescos de la ciudad. Su origen está profundamente ligado a la expansión del ferrocarril y a la influencia de inmigrantes británicos, que dejaron una huella visible en su arquitectura, costumbres y trazado urbano.

El barrio nació oficialmente en 1888, cuando se inauguró la estación del Ferrocarril Central Argentino, una de las más importantes del país en aquella época. El nombre “Fisherton” proviene de William Fisherton, un inglés que fue parte del directorio de la empresa ferroviaria y que colaboró en el diseño y desarrollo de esta zona como lugar residencial para empleados jerárquicos del ferrocarril.

Desde sus inicios, Fisherton se distinguió por su planificación, sus casas estilo inglés rodeadas de jardines, y sus calles tranquilas. En poco tiempo, el barrio se convirtió en una pequeña colonia británica en el corazón de Rosario.

Con el paso de los años, este barrio de la ciudad fue creciendo y transformándose, pero sin perder su esencia. A principios del siglo XX se construyeron importantes clubes, iglesias y centros educativos que ayudaron a consolidar su identidad. Uno de los lugares más emblemáticos es el Club Fisherton, fundado en 1921, que hasta el día de hoy funciona como espacio de encuentro deportivo y social.

A partir de la década de 1930 con la instalación de fábricas y talleres vinculados al transporte y a la economía de la región, se consolida en el barrio un centro industrial muy importante para la ciudad. Este crecimiento impulsa la vida social y comercial siendo necesario crear instituciones educativas y mejorar las ya existentes.

En este populoso barrio de Rosario, la EESO Nro. 1251 Dr. Bibian Cué se encuentra en calle Junín en su intersección con calle México, el corazón de Fisherton Industrial, siendo un anexo de la EESO 251 de calle Génova que estando a nada más que dos kilómetros de distancia pertenece al barrio Empalme Graneros. La 1251 comparte edificio con la escuela primaria 1095 Luis Chorroarin heredera de la Ley Federal de los 90', años en los que construye salones para albergar los octavos y novenos años donde comienza a funcionar la escuela secundaria cuando la ley 24195 es derogada y reemplazada por la Ley de Educación Nacional 26206 en el año 2006.

Ambas escuelas son referentes obligados para este barrio consolidado y habitado por gente trabajadora, donde se alternan casas bajas y negocios barriales. La escuela 1251, fue el ámbito en la que me desempeñé como profesora de los 4tos. y 5tos. años y donde presento para el ciclo lectivo 2022 las planificaciones anuales con un abordaje novedoso de las efemérides patrias, contenidos curriculares obligatorios, desde una perspectiva de género.

Lo instituido como producto del poder instituyente

Las efemérides están fuertemente vinculadas a la planificación y a la enseñanza de las ciencias sociales dentro de la escuela. Son una forma de introducir la historia argentina en el aula, a través de una serie de contenidos y de actividades que ofrecen un marco histórico para estos eventos y conmemoraciones patrias, cuyo sentido y relevancia se mide en relación con su protagonismo en los actos escolares y su tratamiento en clase. Resulta necesario, entonces, mencionar el concepto de efeméride y su etimología, que proviene del latín *ephemeris*, que refiere a la existencia de una narración de hechos notables de cada día, de un “calendario”. Por lo que el uso de este término alude a un acontecimiento destacado que ocurre en una fecha particular y que se celebra y conmemora año tras año. Pero ¿qué sentidos condensa la noción de efeméride en el trabajo en el aula? Para entender esos sentidos, que se relacionan directamente a un tratamiento pedagógico y didáctico sobre contenidos curriculares obligatorios a todos los niveles del sistema educativo argentino, recorrimos el trabajo de algunos autores investigadores que abordan esta temática.

La historia que narra la conformación de la Nación Argentina y sus luchas por la independencia del reino de España genera representaciones en las y los alumnos y está siendo activamente estudiada en las últimas décadas. En referencia a los contenidos que la escuela enseña, Carretero – Kriger (2003)¹, consideran razonable pensar que desde las aulas se contribuye de manera decisiva a la formación de una identidad nacional y esto sucede a través de la enseñanza de la historia. Estos investigadores estudiaron algunos aspectos vinculados a la forma en que se va produciendo en el alumnado, el proceso de construcción y mantenimiento de dichas creencias identitarias de carácter nacional. De esta manera analizan la configuración de las voces de los grandes relatos en la mente de las y los alumnos en todo su recorrido por el sistema educativo obligatorio.

Ahora bien, las efemérides patrias se enseñan de manera sistemática desde el siglo XIX, en casi toda Iberoamérica y la escuela como agente del estado las transmite con el objetivo de homogeneizar una población étnica y culturalmente heterogénea. Estas fechas conmemoran sucesos históricos relacionados al origen de la Nación y a la fundación del Estado, y la didáctica puesta a disposición de este proyecto pedagógico, las convierte en actividades de carácter eminentemente patrióticas y altamente emotivas.

“En Argentina, el proyecto educativo adoptó un carácter fundamentalmente patriótico desde el último tercio del siglo XIX y diversas prácticas rituales de tono originariamente religioso y/o militar, como las efemérides y el culto diario a los símbolos patrios, se complementaron con la enseñanza curricular de visiones nacionalistas del pasado” (Carretero – Kriger, 2003, p. 7).

1. Mario Carretero. Dr. en Psicología. Es catedrático de Psicología Cognitiva en la Universidad Autónoma de Madrid, de cuya Facultad de Psicología fue Decano. Es investigador en FLACSO – Argentina. Miriam Kriger. Doctora en Ciencias Sociales Flacso; investigadora adjunta Conicet con sede en Flacso. Estos investigadores focalizan su trabajo en los procesos de construcción de creencias identitarias nacionales en los alumnos. Ponen de relieve la importancia de la labor de la escuela y la enseñanza de la Historia. Sugieren que las efemérides, además de organizar el ciclo lectivo con los recordatorios oficiales, configuran las voces de los grandes relatos nacionales.

Estos autores sostienen que los objetivos y los contenidos que se fijaron entonces para la enseñanza de la historia no han mostrado variaciones significativas durante casi un siglo. Por lo tanto, estas fechas incorporadas en la educación escolar son el vehículo de dos tipos de fuentes y de dispositivos didácticos: las efemérides propiamente dichas y la historia curricular. Argumentan que las fechas patrias son una mirada inicial y afectiva previa a la enseñanza de la historia incluido el proceso de alfabetización y que no se tiene registro de la forma en que incide en el desarrollo ulterior de la comprensión disciplinar. Las actividades que se llevan a cabo en las aulas cuando se organizan las conmemoraciones de las efemérides patrias, ocupan una gran cantidad de tiempo de profesores y alumnos durante el año escolar.

Las fechas que recuerdan por ejemplo el 9 de Julio, el 25 de mayo o el 12 de octubre se preparan durante semanas y si bien no son tareas evaluables, habría que añadir que podemos compararlas en cantidad e intensidad con el contenido historiográfico presentado en el currículo de Historia en los distintos años del nivel. Las celebraciones patrias escolares, afirman los investigadores, tuvieron un origen popular característica que fueron perdiendo a medida que el estado las considera con carácter oficial. Para llegar a ser actividades que se realizan y transmiten en todas las escuelas, el proceso instituyente fue realizado primero por el ejército, para pasar luego a las instituciones educativas como agentes de un estado en construcción.

El caso es que las efemérides están reglamentadas oficialmente y tienen carácter obligatorio en todos los niveles del sistema educativo, desde el jardín de infantes al nivel secundario. “El objetivo de esta práctica es el de fomentar el sentimiento de pertenencia e identidad nacional, instituyendo un momento de encuentro entre el estado y la sociedad civil, representados por la escuela y los padres respectivamente” (Carretero y Kriger, 2003, p. 3).

En esa línea y haciendo referencia puntualmente al trabajo que se realiza en las escuelas, encontramos en un trabajo publicado por la Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, Natalia Uanini²(2012) que se hace dos preguntas a las que pretende buscar respuesta. En primer lugar, cita un interrogante escuchado entre los alumnos de nivel medio y lo plantea así: ¿Para qué “sirven” las fechas, los símbolos y los actos patrios? La segunda pregunta que esboza (interrogante que se plantean los docentes) tiene que ver con los sentidos que subyacen a estas evocaciones: ¿por qué hoy las efemérides han perdido los significados que poseían? O ¿por qué los alumnos, como destinatarios de la acción pedagógica en la escuela, se preguntan para qué sirven las efemérides?

Las especificaciones teóricas que ofrece esta autora nos aclaran que a pesar de que en nuestro país se han realizado múltiples reformas educativas, las efemérides patrias, su contenido y enseñanza no fueron tenidas en cuenta para su modificación.

2. Natalia Uanini. Profesora y Licenciada en Historia (UNC) Especialista en la enseñanza de las Ciencias Sociales (UNC), Magíster en Políticas Públicas para la Educación (UNL). Esta autora publica en su ensayo, el intento de respuesta a algunos interrogantes sobre el significado de las efemérides patrias, su permanencia en el calendario escolar y su transformación en rituales de peso. Toma como eje central para su análisis, la relación estado – escuela.

Por esta razón considera que dichas reformas “con su pretendida intención refundacional del sistema escolar se han dirigido a renovar contenidos, procedimientos de enseñanza y de evaluación, formas de gobierno y organización escolar, modos de relación entre las instituciones educativas y el Estado, y frente a esos imperativos, la idea de revisar el sentido de las efemérides, los actos y los símbolos patrios parece secundario” (Uanini, 2012, p. 120).

El calendario escolar, con sus fechas conmemorativas, ingresa dentro de la normativa y de los rituales que estructuran las tareas de la escuela durante el año lectivo. Aun cuando enseñar efemérides requiere el estudio, preparación de contenidos y planificación de la didáctica necesaria, no se han planteado reformulaciones importantes ni repensado los significados que transmiten. Las efemérides patrias, tal como se enseñan en los contenidos educativos en todos los niveles del sistema, son una práctica habitual, ritualizada y por eso mismo naturalizada en las escuelas.

Esta autora cree necesario trabajar sobre estas normas y rituales ya que se encuentran pendiente en las reformulaciones de la política educativa, en los diseños del curriculum e incluso en los espacios de formación docente, “aunque ellos sean los transmisores de las significaciones que los rituales conllevan”. Considera importante una reflexión histórica – política sobre sus sentidos dado que constituyen contenidos oficiales y obligatorios dentro del sistema educativo argentino. Pretende de esta manera indagar sobre procesos más amplios, que van más allá de lo institucional vinculado a las escuelas y tiene relación con nuestra identidad como argentinos es decir nuestro sentido de pertenencia.

“Parece imposible pensar la escuela sin próceres, conmemoraciones ilustres y ritos patrios. En el imaginario social ocupan un espacio central diversas asociaciones como maestros, guardapolvos blancos y fechas patrias o escuela, bandera y actos escolares” (Uanini, 2012, p. 125).

Del razonamiento surge claramente el vínculo indisoluble entre el Estado, la sociedad y la escuela, “relación que se construyó y perduró con una carga positiva durante más de un siglo y que en la actualidad y desde hace más de una década se encuentra en crisis”. Se establece desde estas consideraciones que las relaciones planteadas entre Estado/efemérides y rituales /rutina nos remiten a una escuela como protagonista, ya que funcionó y funciona como dispositivo estatal de su instalación. Las fechas patrias se convirtieron así en rituales donde se transmitía el amor a la patria necesario para la conformación de la comunidad argentina.

Con la intención de responder al ¿Para qué sirven las efemérides? la autora se remonta al tiempo histórico de la conformación del estado argentino y argumenta que, en la segunda mitad del siglo XIX, se producen las condiciones de institucionalización para regular la vida social y para marcar las directrices del modelo económico en el que se apoyará el crecimiento de nuestro país. Para esa época se redactaron los códigos organizando el marco normativo para legislar los aspectos civil y comercial de nuestra sociedad y en el año 1884 se sanciona la Ley 1420 de Educación Común que daba forma a nuestro sistema

educativo y establece la educación primaria obligatoria, gratuita y laica.

Como lo hace notar, la construcción de una identidad colectiva obedece a dos líneas de acción complementarias y necesarias: la creación y expansión del sistema educativo y la organización de una historia nacional. Estas estrategias se destinan a la instauración de las efemérides y sus festejos a través de actividades en las escuelas, siendo el objetivo de esta operación, la consolidación del Estado y la construcción de una identidad nacional. Los festejos patrios que se instituyen desde el Consejo Nacional de Educación a partir de la segunda presidencia de Julio Argentino Roca con la dirección de José María Gutiérrez fueron la conmemoración de la Revolución de Mayo y la Declaración de la Independencia. Será a partir de las fiestas y actos representativos del centenario de la citada Revolución de Mayo que se establecería una política de nacionalización cultural, de reforzamiento de un sentimiento de pertenencia y de la puesta en marcha de un proyecto pedagógico de educación patriótica.

Hacia fines de la primera década del siglo pasado, la totalidad del sistema educativo se organizaría para consolidar el Estado en formación a partir de la monopolización de la definición de identidad nacional.

Para buscar respuesta al interrogante de los docentes sobre la razón por la cual las efemérides han perdido interés para el alumnado o la causa por la cual estas fechas no tienen el significado importante que tenían en otros tiempos, la investigadora apela a las teorías sobre el estado y específicamente a aquella condición sostenida por Max Weber como necesaria pero no suficiente para la existencia del mismo, “me estoy refiriendo al monopolio en el ejercicio de la violencia física legítima” (citado por Uanini). Dicho monopolio y su capacidad de sostenerlo, resultado de un consenso que le brinda legitimidad, efectividad y perdurabilidad y está relacionado con la militarización del sistema político argentino desde la segunda mitad del siglo XX. Esta situación en el transcurso histórico de la República Argentina permite explicar que, en alrededor de cien años, el estado ha perdido la capacidad de construir subjetividades en torno de la idea de pertenencia.

Cuando las FFAA se convirtieron en actores de los gobiernos de facto, identificando su accionar con las efemérides, fundaron poderosas adhesiones y oposiciones. La filiación de los gobiernos militares con los símbolos patrios y especialmente la tipificación con la época del llamado Proceso de Reorganización Nacional depende de manera importante de la labor de la escuela ya que con las enseñanzas en las aulas se seguía transmitiendo que el amor a la patria se representa como una conducta virtuosa en el ámbito público y en el privado. Las instituciones escolares enseñaban una concepción ideológica que definía la identidad nacional y las características de un buen ciudadano. Durante décadas se hace hincapié desde el sistema educativo en el cuidado y respeto a los rituales y tal como lo define Uanini, este procedimiento ponía énfasis en las efemérides y en los ritos desde un esencialismo espiritualista y nacionalista. “La relación identitaria de los militares con los símbolos patrios, provocará rechazo en gran parte de la población y la recuperación de la democracia demandará una redefinición de dicha identificación”.

Encontramos sobre el final de su trabajo, un planteamiento donde considera la importancia de re- visitar las efemérides y sus celebraciones considerando los cambios epocales. Para identificar el campo al que se refiere, observa una fragmentación en el alumnado del nivel medio donde tiene influencia el tipo de trabajo al que aspiran los y las jóvenes luego de su graduación. Considera que el mundo de hoy está marcado por lo que se conoce como el proceso de globalización, es decir la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial sobre aquellos de carácter nacional o regional. En base a esa situación busca comprender la pérdida de significados de los rituales patrios y el declive de la capacidad educadora de la escuela en la producción de sentidos. Estima que la no inclusión de las efemérides y sus celebraciones entre los ítems considerados en las últimas reformas educativas las ha convertido en rutinas que naturalizadas no encuentran en el alumnado la internalización de sus significados. Propone de esta forma que las escuelas busquen trabajar para construir “prácticas emancipatorias que permitan redefinir los valores de un espacio nacional limitante para muchos”.

El entramado de saberes en el aula

La planificación presentada para el abordaje de estas fechas desde una perspectiva de género resultó de fuerte significación para quienes, en las aulas, transmitimos contenidos instituidos sobre nuestro pasado como Nación. Si centramos la atención en las prácticas escolares y en los procesos de enseñanza – aprendizaje que circulan en el aula y en los actos escolares, sería lógico concluir que las formas en que se desarrollan las conmemoraciones y el tratamiento del contenido resultan incompletas, sesgadas y parciales. Tal como sostiene Rosa García³ (2022) las instituciones educativas intervienen en la decisión de incorporar al currículum a enseñar, contenidos considerados valiosos, memorables, y también señala espacios de exclusión donde los aportes de las mujeres en todos los campos del conocimiento resultan invisibilizados. En el caso particular de las efemérides patrias, como contenidos obligatorios para todos los años y niveles del Sistema Educativo Nacional, la historia es hija de su tiempo, para lo bueno y para lo malo, y las ausencias no son más que el resultado de una elección.

Con relación al papel importante que juegan las instituciones educativas en la configuración social, las investigadoras Chantefort y Scherbosky, presentan un trabajo en la Revista *Zona Franca* en el año 2020 sosteniendo que la escuela, como buena hija de la modernidad se encuentra desde sus inicios, fuertemente involucrada en la producción y reproducción de un imaginario social/genérico.

3. Rosa García. Psicóloga Social y Profesora de Historia. Feminista. Becaria y curadora de diversos proyectos vinculados con la enseñanza de la historia reciente, la gestión de museos y la investigación de la historia de las mujeres, los estudios de género y la diversidad sexual. Rosa García y Victoria Tolisso, esta última es arquitecta, artista e ilustradora, han publicado en Editorial Biblioteca Vigil en el 2021, uno de los pocos trabajos sobre las Efemérides con perspectiva de Género, con lo que ellas mismas denominan “una memoria feminista a contrapelo de la historia oficial” Este libro, que genera contenido educativo, permite el acercamiento a las aulas sobre estas fechas pautadas por el currículum oficial a las que se agregan otros recordatorios, donde se muestran a las mujeres comprometidas con nuestra historia y que el relato estatal instituido ha ocultado.

“Es la sexualidad el terreno político donde se impregna cierto sentido común “natural” en relación con el “deber ser” varón o mujer, pero además legitima uno de esos modos de existencia por encima del otro. Instancias que cristalizan en el patriarcado” (Chantefort y Scherbosky, 2020, p.121).

Es en el escenario educativo donde el discurso pedagógico realiza operaciones de clasificación, ordenamiento, normalización, normativización, regulación, regularización y produce un lenguaje escolar centrado en el silenciamiento de algunas voces y en la habilitación de otras.

Las autoras observan que, en la vida cotidiana de la escuela, estas operaciones de inclusión y exclusión se expresan en la negación e invisibilización de lo femenino, por un lado, y por otro en una cierta presencia de las mujeres, pero siempre relacionadas con algunos estereotipos producidos a lo largo de la historia que implican una subsunción a lo masculino.

En palabras de Korol, C. (2016) citada por Chantefort y Scherbosky: “La escuela -heredera de la moderna sociedad occidental- es un espacio en que se producen subjetividades e identidades, mediante un proceso complejo, plural y permanente, en el cual las/os sujetas/os están implicadas/os y son activas/os participantes. El espacio escolar fue desde sus orígenes un campo instituidor de diferencias, aunque los discursos de los organismos y autoridades gubernamentales, de los medios de comunicación, de las leyes educativas, refieran con énfasis a la igualdad. La escuela marca, mediante mecanismos de clasificación, ordenamiento y jerarquización, las posibilidades o el destino de cada sujeta/o” (Korol, 2016, p. 105).

En este escenario, nos encontramos que el discurso pedagógico se ha centrado durante mucho tiempo en el silenciamiento de las voces de las mujeres. La historia de la Nación, desde la conformación de su territorio y las luchas por la independencia se constituyó en una “historia amputada” donde la participación de ellas no se enseña o se transmite de manera parcial.

Considerando el contexto, en el año 2022 las planificaciones de clases que presentamos tomarían para el abordaje de las efemérides patrias una perspectiva de género que permitía visibilizar la vida de las mujeres que participaron en las luchas por la independencia de la Nación. La organización de contenidos con lo que denominamos las gafas violetas, permitió desde otro enfoque poner en vigencia a aquellas que desafiaron el espacio que la sociedad les tenía reservado, mujeres incómodas, fuera de lugar. Algunos materiales utilizados son los editados por el Ministerio de Educación de la Nación en el año 2021 con el título “El género de la patria una propuesta para mirar el pasado nacional desde una nueva agenda de derechos”.

Esta bibliografía que utilizamos para pensar las efemérides con otros lentes, era una oportunidad para actualizar sus sentidos: “reinventar la tradición, hacer nuevas preguntas a esos relatos sobre nuestro pasado, resignificar fechas y visibilizar a otras y otros

protagonistas ausentes de las narraciones más arraigadas en la tradición escolar”⁴ La colección *El Género de la Patria* nos facilitó 11 afiches con sus correspondientes cuadernillos de contenidos e ilustraciones, que remiten a cada fecha que se debía abordar en las aulas. Para cada conmemoración se sugería un tratamiento donde se visibilizara la historia de vida de una mujer o grupo de mujeres que contribuyeron a que hoy esa fecha sea recordada. Todos los recursos estaban disponibles en su versión digital en el portal Educ.Ar (<http://www.patriaygenero.educ.ar/>). En los fascículos de la colección, para cada fecha propuesta se presentan actividades de indagación y aproximación, como así también entrevistas a investigadoras y especialistas en cada tema. La oferta gráfica que acompaña estos materiales resulta relevante a los fines pedagógicos, “como un aporte para ingresar a la enseñanza de cada efeméride desde un registro visual que vincula a sus protagonistas, sus legados, al contexto histórico aludido, al escenario geográfico, en una trama que invita a pensar, desde las aulas argentinas, la noción misma de Patria desde una mirada de género” (p. 18).

Reflexiones finales

La enseñanza de las efemérides patrias en todos los niveles de nuestro sistema educativo contribuye de manera decisiva en la configuración de una identidad nacional. Como el abordaje de estas fechas oculta la voz y la vida de las mujeres creímos necesario recorrer el aporte de investigadores relevantes. Este trabajo tuvo como puntapié inicial la propuesta presentada en una planificación anual para el abordaje de estos recordatorios desde una perspectiva de género, lo que implicaba una mirada novedosa y un trayecto por recursos didácticos, bibliografía y documentación actualizada.

He pretendido explicar cómo se van configurando las voces de los grandes relatos nacionales en la mente de los alumnos, y relatar el trabajo realizado en las aulas que en las fechas previstas por el calendario oficial buscó visibilizar el rol que en nuestra historia tuvieron las mujeres como protagonistas. Al favorecer la construcción, en un ejercicio de memoria, del espacio adecuado para pensar las efemérides actualizando sus sentidos y reinventando la tradición, las y los alumnos promovieron otros aprendizajes y tuvieron la oportunidad de pensar el pasado nacional desde una agenda de derechos. En ese ciclo lectivo propusimos al alumnado un espacio de reflexión sobre las y los protagonistas de nuestra historia como Nación, y se dejó evidencia de la ausencia de las mujeres que contribuyeron a ello. Pusimos a consideración los debates históricos memorables y toda una serie de conceptos y nuevos saberes a partir de materiales educativos actuales, que nos invitan a buscar las tensiones tanto a nivel teórico como histórico, que habitan en el contenido de la historia investigada, escrita y divulgada.

4. Es importante la complejidad que presenta un abordaje interseccional de la problemática histórica de la ausencia de mujeres, remitiéndonos a la necesidad de incluir en los análisis producidos, las categorías de clase, género, etnia y nacionalidad que puedan dar cuenta de las distintas realidades estudiadas en los materiales utilizados, no incluido en este trabajo y siendo considerado en una investigación de otra magnitud. “Las efemérides y el género en la escuela” en “El género de la patria. Una propuesta para mirar el pasado nacional desde una nueva agenda de derechos” Ministerio de Educación. 2021. Argentina. p. 11.

Referencias bibliográficas

- Bertoni, L. (2001). "Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX" pp. 75 - 178
- Carretero M. y Kriger, M. (2003). *La usina de la patria y la mente de los alumnos. Un estudio sobre las representaciones de las efemérides escolares argentinas*. Paidós.
- Carretero, M. y Kriger, M. (2007) "Efemérides patrias: entre la formación de la identidad nacional y el desarrollo de la comprensión histórica" *Posgrado en Enseñanza de las Ciencias Sociales: construcción del conocimiento y actualización disciplinar*. FLACSO-Argentina. pp. 89 - 134.
- Carretero, M. R. A. y González, M. F. (comps.). (2006) *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Paidós.
- Chantefort, P. y Scherbosky (2020). "La perspectiva de género en la formación docente. Un espacio de des/encuentro" en *Zona Franca. Revista del Centro de estudios Interdisciplinario sobre las Mujeres y de la Maestría poder y sociedad desde la problemática de Género*, 28 pp. 237-269.
- Cobo Bedia, R. (2011). ¿Educación para la libertad? Las mujeres ante la reacción patriarcal. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(2), pp. 63-72 Universidad de Zaragoza.
- García, R. y Tolisso, V. (2022) *Efemérides con perspectiva de género. Una memoria feminista a contrapelo de la historia oficial*. Editorial Biblioteca Vigil.
- Godino, C. (2009), "Efemérides patrias. Análisis de su génesis y cambios en la institución educativa". APOSTA. *Revista de Ciencias Sociales*, 40, pp.1-15.
- Korol, C. (2016) *Feminismos populares: pedagogías y políticas*. Chirimbote.
- Korol, C. (2016) "Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera". *Nueva sociedad*. 265, p.142-152.
- Uanini, N. (2012). Efemérides: cuando el ritual se transformó en rutina. Universidad Nacional de Córdoba. *Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba*. <https://revistas.unc.edu.ar>
- Zelmanovich, P. (2010) *Efemérides, entre el mito y la historia. Sinfonía en cuatro movimientos*. Paidós.